

Mi querida MariCarmen, aún recuerdo la última vez que te vi en el pasillo de reuma del provincial y estuve hablando contigo, es el primer recuerdo que me ha venido a la cabeza cuando me han dado la noticia, la cual me ha entristecido enormemente pero a la misma vez siempre que pienso en ti, se me viene a la mente esa persona que siempre tenía una enorme sonrisilla, nos hemos visto crecer juntas. Te recuerdo lo primero como persona respetuosa donde las haya, correctísima y a la vez delicada con todo, el trato humano, el trato profesional y con una personalidad con unos principios muy arraigados, así nos lo has demostrado a todos a lo largo de este viaje que hemos podido compartir contigo.

Recuerdo momentos de congresos, consultas a nivel profesional en el ámbito de la investigación, que tanto te gustaba y dedicabas el tiempo que buenamente podías y siempre me viene esa imagen tu sonrisilla y por supuesto tu opinión al respecto de los temas que tratabas, no eres de las personas que hablaba por hablar, cuando tenías que decir algo lo decías y ya está, eso es algo que siempre he admirado de ti.

Y es que a mí personalmente me has dado una lección que nunca podré olvidar y es que a pesar de todo lo que nos suceda en la vida momento duros, otros no tan duros, siempre tenemos que tirar hacia adelante y seguir con nuestras responsabilidades haciendo lo que más nos gusta y disfrutando con aquellos que queremos.

Gracias Maricarmen por todo lo nos has dado, te queremos.

Mayte Ruiz